

NO MIRES ATRÁS, NO TE DETENGAS, NO RETROCEDAS

26 de enero del 2014

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

Génesis. 19:17

¹⁷Y cuando los hubieron llevado fuera, dijeron: Escapa por tu vida; no mires tras ti, ni pares en toda esta llanura; escapa al monte, no sea que perezcas.

El contexto de este versículo es el siguiente: los ángeles son enviados por Dios a Sodoma, para destruirla, pero gracias a la intercesión de Abraham, Dios decide salvar a Lot de la destrucción que era inminente sobre la ciudad, sobre las ciudades de la llanura, incluyendo Gomorra, por la excesiva perversidad de sus habitantes; el pecado había llegado al colmo; en Génesis 18:17, 20, 21: leemos:

¹⁷Y Jehová dijo: ¿Encubriré yo a Abraham lo que voy a hacer,

²⁰ Entonces Jehová le dijo: Por cuanto el clamor contra Sodoma y Gomorra se aumenta más y más, y el pecado de ellos se ha agravado en extremo,

²¹ descenderé ahora, y veré si han consumado su obra según el clamor que ha venido hasta mí; y si no, lo sabré.

Nótese cómo Dios ya tenía determinada la destrucción de Sodoma y Gomorra, y cuando dice "y veré si han consumado su obra" no se refiere a que Dios no supiera lo que los habitantes hacían, pues Dios es omnisciente; por ello dice "lo sabré", lo cual indica un conocimiento pleno.

Dios decide entonces destruir las ciudades y salvar a Lot junto a su familia. Los ángeles cumplen este encargo y le dan instrucciones precisas a Lot, las cuales constituyen órdenes precisas que todo creyente debe acatar y que hoy vamos a estudiar en esta prédica; por lo cual te ruego que tus oídos estén atentos; veamos:

1. Primera instrucción: Génesis. 19:17 "Y cuando los hubieron llevado fuera". Es necesario que Lot saliera de la ciudad de perdición, lo cual implica abandonar todo lo que está asociado a dicho lugar. Esta orden de salir se la da Dios a todo creyente. Se la dio a Abraham cuando le dijo en Génesis 12: 1:

¹Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré.

Abraham vivía en Ur de los Caldeos, en la Mesopotamia, y luego su padre se fue a Harán; lugares donde había costumbres demoniacas. En la Mesopotamia se registra históricamente, además de otras prácticas abominables, prácticas de hechicería.

El Señor le dio una orden al pueblo de Israel de salir de Egipto, que al igual que Sodoma, en sentido espiritual es el mundo; en Apocalipsis 11:8 dice, refiriéndose a los dos testigos del Señor (resaltados nuestros):

⁸Y sus cadáveres estarán en la plaza de la grande ciudad **que en sentido espiritual se llama Sodoma y Egipto**, donde también nuestro Señor fue crucificado.

Es la ciudad donde el anticristo y la Gran Ramera, el sistema religioso ecuménico, tendrán su sede principal.

La orden que el Señor le da al pueblo de Israel con respecto a Egipto, al igual que a Lot con respecto a Sodoma, es salir del mundo, de sus contaminaciones, del dominio del diablo. Y es la misma orden que Dios le da al nacido de nuevo que es sacado afuera del mundo por el poder de Dios: 2ª de Corintios 6:14 – 18 nos dice:

¹⁴No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas?

¹⁵ ¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo?

¹⁶ ¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo:

Habitaré y andaré entre ellos,

Y seré su Dios,

Y ellos serán mi pueblo.

¹⁷Por lo cual,

Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor,

Y no toquéis lo inmundo;

Y yo os recibiré,

¹⁸Y seré para vosotros por Padre,

Y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso.

Aquí el incrédulo es el que participa del mundo, el que no ha recibido a Cristo como Señor y Salvador, el que no ha nacido de nuevo, el que no se guía por la Palabra de Dios. El incrédulo no es el que no cree en nada; no; el incrédulo es el que no cree en Cristo ni en su Palabra y por tanto no hace la voluntad de Dios.

El apóstol Pablo dice que la orden de Dios es "salir de en medio de los incrédulos", los cuales son de Belial (Satanás), son templo de los ídolos, es decir, de los demonios, y practican la injusticia pues no están justificados, no están revestidos de la justicia de Cristo.

¿Qué implica salir fuera del mundo?

2ª de Corintios nos da la respuesta:

- Apartarse: 6: 17
- No tocar lo inmundo: 6: 17

¿Para qué Dios da la orden de salir fuera? El pasaje que leímos de 2ª de Corintios nos da la respuesta:

- (a) Dios Habitará con el que sale fuera del mundo: 6: 16
- (b) Dios andará entre los que salen fuera del mundo: 6: 16.
- (c) El Señor será su Dios: 6: 16.
- (d) Los que salen fuera serán el pueblo de Dios: 6: 16.
- (e) Los que salen fuera serán recibidos por Dios: 6: 17. Lo cual implica que serán recibidos en el trono de la gracia para salvación y cada vez que acudan a Dios en oración. También implica que serán recibidos en el Reino Eterno de Dios.
- (f) Dios será el Padre de los que salen fuera: 6: 18.
- (g) Los que salen fuera serán hijos e hijas de Dios. 6: 18.

2. La segunda instrucción que recibe Lot y que también Dios le da a todo creyente es: Génesis. 19: 17a:

^{17a}Y cuando los hubieron llevado fuera, dijeron: Escapa por tu vida.

Escapa por tu vida es la segunda instrucción.

Dice la Palabra de Dios que los ángeles llevaron afuera de Sodoma a Lot, pero luego le dijeron "escapa por tu vida". No solo era necesario salir fuera, sino escapar, lo cual implica escapar del mundo iniciando y manteniendo un

peregrinaje, un caminar para llegar al cielo; este sentido lo plantea el apóstol Pedro en 2 de Pedro 2: 20 (resaltado nuestro):

²⁰Ciertamente, si habiéndose **ellos escapado de las contaminaciones del mundo**, por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo, enredándose otra vez en ellas son vencidos, su postrer estado viene a ser peor que el primero.

Pedro advierte que una vez que se escapa, es decir, se huye del mundo, no se puede regresar, no nos podemos volver a enredar en el mundo porque el postrer estado es peor que el primero.

Pero la orden de "escapar" también implica escapar del terrible juicio que Dios enviaría sobre Sodoma y Gomorra, juicio de destrucción, de perder la vida; en Lot, la vida física pero también la vida eterna. Y justamente Jesús usa este término "escapar" cuando habla sobre la Tribulación y los terribles juicios que le acontecerá al mundo entero a final de los tiempos: Lucas 21:34 dice (el resaltado es nuestro):

³⁴Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día.

³⁵ Porque como un lazo vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra.

Como un lazo también llegó la destrucción a Sodoma y Gomorra (el resaltado es nuestro).

³⁶Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de **escapar** de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre.

3. La tercera instrucción es "no mires tras ti". No mires atrás es la instrucción que los ángeles le dan a Lot y que Dios le da a todo creyente. Mirar atrás

implica anhelar el mundo, desear las cosas del mundo y volverse a las cosas del mundo; la esposa de Lot miró hacia atrás, no acató la orden y pereció convertida en estatua de sal. Mirar atrás, significa "volver atrás" y la Palabra de Dios nos advierte de las terribles consecuencias de hacerlo; el apóstol Pedro nuevamente nos dice en 2ª de Pedro: 2:21-22 (el resaltado es nuestro):

²¹Porque mejor les hubiera sido no haber conocido el camino de la justicia, que después de haberlo conocido, **volverse atrás** del santo mandamiento que les fue dado.

²²Pero les ha acontecido lo del verdadero proverbio: El perro **vuelve** a su vómito, y la puerca lavada a revolcarse en el cieno.

Son terribles las imágenes que utiliza el apóstol Pedro para describir a los que miran o se vuelven atrás, al mundo, a las contaminaciones del mundo, a la vida pasada; estas imágenes son: **el perro que vuelve al vómito y la puerca que vuelve a revolcarse en el lodo**. Esto fue lo que hizo la mujer de Lot y esto es lo que hacemos cuando volvemos atrás del santo mandamiento, es decir, después de haber conocido al Señor Jesucristo y haber gustado del don de Dios, de su amor, su gracia y misericordia. Porque nuestra vida pasada es eso: vómito, cieno, lodo, inmundicia. Si Dios nos ha limpiado, nos ha lavado, nos ha santificado, nos ha dado ropas limpias, puras, ¿por qué habríamos de mirar atrás, al vómito de la vida pasada, al lodo del mundo?

4. La cuarta instrucción es: "ni pares en toda esta llanura" (Génesis. 19:17).

No pares, no te detengas, es la última instrucción. No suspendas tu caminar con Cristo. Detenerse es dejar de perseverar en el Evangelio, en el camino del Señor Jesús, de la salvación de nuestro Dios que nos ha

regalado por gracia. El apóstol Juan dice en 2ª de Juan 1:8-9 (resaltado nuestro):

⁸Mirad por vosotros mismos, **para que no perdáis el fruto de vuestro trabajo**, sino que recibáis galardón completo.

⁹Cualquiera que se extravía, y **no persevera** en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios; el que persevera en la doctrina de Cristo, ése sí tiene al Padre y al Hijo.

Si tenemos a Dios, tenemos la salvación.

"No detenerse", el apóstol Pablo le llama "proseguir al blanco": Mira lo que dice Filipenses 3:13-14 (el resaltado es nuestro):

¹³Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: **olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante,**

¹⁴ **prosigo a la meta**, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.

Miren cómo el apóstol resume aquí las instrucciones que hemos analizado en esta prédica: (a) "olvidando lo que queda atrás", es decir: "no mires tras ti" (Génesis 19: 17); (b) "**extendiéndome a lo que está delante prosigo a la meta**", es decir: "ni pares en toda esta llanura" (Génesis. 19:17), no te detengas.

5. Finalmente, hay una advertencia que subyace a las cuatro instrucciones que hemos estudiado en esta mañana: "no sea que perezcas" (Génesis. 19:17). Las cuatro instrucciones: salir fuera, escapa por tu vida; no mires tras ti, no pares, tienen como objetivo: "NO PERECER", no perder la vida eterna, ser salvo. Jesús dijo en Juan 10:27-28 (resaltado nuestro):

²⁷Mis ovejas **oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen,**

²⁸y yo les doy vida eterna; **y no perecerán jamás**, ni nadie las arrebatará de mi mano.

Vemos los requisitos: oír la voz de Jesús y seguirlo, sin mirar atrás, sin parar, sin detenerse, perseverando. Y el galardón es "Yo les doy vida eterna y no perecerán jamás".

¿Cuántos quieren en esta mañana este galardón? Y si ya lo tienes ¿cuántos quieren guardarlo, no perderlo?

Si lo quieres (porque es tu decisión, mi decisión, nuestra decisión, ya que Dios no obliga a nadie, pues es por amor), **hoy tienes cuatro instrucciones** que Dios le dio a Lot y que hoy nos da en esta mañana:

- (1) Sal fuera, sal del mundo, sal de en medio de los incrédulos.
- (2) Escapa por tu vida; y la vida de los tuyos.
- (3) No mires atrás; no vuelvas al vómito, no te revuelques en el lodo del mundo.
- (4) No pares, no te detengas, persevera, prosigue al blanco, oye la voz de Jesús y síguelo.

¡Tendrás la vida eterna!

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films Barranquilla <https://youtu.be/aO4F7ZvwJFw>